

¿Qué es un ALÉGRATE?

- Es un Encuentro o asamblea que contiene 5 momentos (los 5 “pasos” comunitarios):
 - encuentro
 - lectura orante de la Palabra de Dios en comunidad (lectio divina)
 - compartir de alimentos (comunidad de mesa)
 - compartir o comunidad de bienes
 - envío o misión
- Es una “práctica” de cómo serán los encuentros o reuniones en las pequeñas comunidades que se implantarán en toda la Diócesis (tienen el mismo formato o momentos)
- Es una estrategia del Proyecto Pastoral para llegar a todos y todas
- Es una mística, una vivencia, un estilo de vivir en comunidad, por lo tanto, es una expresión de la espiritualidad comunitaria que promovemos para renovar la Iglesia.
- Se centra en la Palabra como eje de la experiencia de crecimiento en las relaciones y la fe.
- Se llama “Alégrate” porque recuerda el encuentro de la anunciación a María: el Nuevo Testamento comenzó con ese saludo: “Alégrate”... Por eso se caracteriza por la fraternidad, el entusiasmo, la alegría...
- Se utilizan dinámicas de participación en el diálogo, en la oración, uso de símbolos, gestos corporales, música y danza... Se pretende que las personas vivan la experiencia a través de todos los sentidos y con el mayor grado de participación activa posible...



La campaña de las tres

“O”

Desde 2004 vimos como Diócesis la conveniencia de que todo proceso pastoral y todos los encuentros se estructuraran alrededor de tres servicios, con sus respectivos equipos. Estos equipos no lo hacen todo, sino que invitan e incluyen a otras personas en el servicio:

- **O**ración- preparan oraciones, cánticos, reflexiones y organizan momentos de oración para los encuentros y el Plan Pastoral. Preparan la Lectio Divina y se encargan de la ambientación (música, signos). Diseñan y promueven una gran Campaña de Oración mensual en toda la Diócesis (cada equipo parroquial la promueve en su territorio).
- **O**rientación- se encargan de la promoción de los Alégrate, hacen los recordatorios de las reuniones y encuentros, mantienen al Equipo informado, aclaran dudas sobre qué son los Alégrate y hacia dónde vamos, se encargan de la acogida y registro. Realizan un directorio de contactos. Generan el material formativo para la preparación de los Encuentros. Ayudan a los equipos a formarse para sus respectivas tareas por medio de talleres y publicaciones. Recopilan experiencias que puedan enriquecer los encuentros comunitarios. Identifican recursos de las comunidades que puedan ayudar para que crezca la formación y participación, se actualicen los métodos y experiencias, etc. Ayudan al equipo de oración en el momento de la “meditación” de la Lectio Divina.
- **O**rganización- preparan el material a fotocopiar, organizan el salón en pequeños grupos de 4, buscan el local para los encuentros y los materiales que se requieran (mesas, sillas, decoración, sonido, cocina...), establecen el contacto con los encargados, se responsabilizan de la logística del encuentro. Se encargan de la comunidad de mesa y de la comunidad

de bienes. Buscan a otros que les ayuden al montaje.

Los 5 pasos de la experiencia de comunidad

Estos 5 “pasos” son elementos que forman parte de cualquier proceso comunitario. Ellos son:

1. **Encuentro**
2. **Palabra (Lectio Divina, o sea: lectura orante de la Palabra en comunidad)**
3. **Comunidad de mesa (compartir la mesa)**
4. **Comunidad de bienes (solidaridad)**
5. **Misión**



Paso #1. Encuentro- lo primero son las personas y su relación fraternal: entrar en contacto, conocerse por el nombre, aceptarse mutuamente... En la reunión

comunitaria, para facilitar la interacción y verse cara a cara, las personas se reúnen en pequeñas comunidades de 4 personas con las sillas colocadas en forma de cruz, se saludan, se conocen y comparten en fraternidad.



Paso #2. Lectio Divina –Lectura Orante de la Palabra. Ésta es la forma más antigua de lectura bíblica que se conserva en la Iglesia. La reasumimos como un gran tesoro de nuestra tradición. La “lectio” se desarrolla en 4 momentos:

- (a) **Leer**- se proclama el texto bíblico
- (b) **Meditar**- meditamos el texto varias veces, subrayamos las palabras que saltan en el corazón y luego las pronunciamos en voz alta (eco de la palabra). Buscamos en los paralelos de la Biblia otros textos que digan lo mismo, o que nos iluminen y hagan referencia. Reflexionamos qué dice el texto (lugar, personajes, escena, qué dicen, qué verbos se utilizan...). Reflexionamos también qué nos dice la Palabra a nosotros hoy. El esquema que provee el Equipo Animador puede también ayudarnos en esta reflexión. Aquí pueden añadirse otros elementos que amplíen la reflexión: comentarios de algún autor, referencia a otros textos bíblicos, alguna instrucción de la Iglesia, pero no para hacer un “estudio bíblico”, sino para ayudarnos a captar el mensaje de esa Palabra para nosotros y nuestra comunidad hoy.

(c) **Orar** – qué le decimos a Dios en respuesta a su Palabra. Construimos una oración en comunidad a la luz de lo que la Palabra nos dijo. Puede incluir peticiones, acciones de gracias, intercesiones...

(d) **Contemplar** – qué nos mueve a hacer... La Palabra y la oración nos ponen en actitud de “ver” el paso de Dios por nuestra vida y nuestra historia. Lo contem-plamos en adoración y lo contemplamos en la acción, buscando reconocer su paso en nuestro pueblo. Nos anima a responderle con acciones concretas, a estar donde él se hace presente.

Paso #3: Comunidad de Mesa

Compartimos la mesa, como dicen los Hechos de los Apóstoles 2,46, “con alegría y sencillez de corazón”. Una persona es designada a realizar el servicio de buscar y entregar los alimentos para su comunidad, y se comparte la mesa en fraternidad. Así se evitan las esperas en “filas” y se aprovecha el



tiempo para conocernos y compartir. Recordemos: más importante que lo que está sobre la mesa son los que están sentados a la mesa...

Paso #4: Comunidad de Bienes

La comunidad aporta para cubrir los gastos del Encuentro y se separa una parte para dar ayuda solidaria a una causa escogida previamente (pobres, instituciones de servicio, proyectos...) Todos los miembros reflexionan en que somos responsables de sufragar las



actividades completamente y que los pobres sean atendidos como dice en Hechos 4,34: “ninguno pasaba necesidad”. Toman el dinero que aportarán en su mano cerrada, la ponen sobre el corazón, y luego lo echan en la bolsa. Cada cual aporta según lo mejor de sus posibilidades. Se contabiliza en cada pequeña comunidad y se escribe la cantidad en la bolsa o papel. Luego el equipo de organización informa cuánto se recogió, cuánto se gastó y cuánto se aportará a la causa previa-mente designada. Este proceso ayudará a que las finanzas en la comunidad sean cada vez más transparentes, como signo de la solidaridad y testimonio de la comunidad.

Paso #5: Misión



Se hace el envío hacia las comunidades, con una misión para realizar (puede ser una tarea social, pastoral, de oración, ministerial...) Se invita a orar por los encuentros y el Plan de Pastoral.